

TEOLOGÍA PRÁCTICA

BOFF, L., *Ética y Moral. La búsqueda de los fundamentos* (Sal Terrae, Santander 2004), 134p., ISBN 84-293-1546-2.

El teólogo brasileño Leonardo Boff no necesita presentación. Actualmente es profesor emérito de Ética y Ecología en la Universidad del Estado en Río de Janeiro y participó en la comisión de redacción de la Carta de la Tierra, que figura como anexo en la presente obra. La Carta de la Tierra fue aprobada el 14 de marzo del 2000 en la sede de la UNESCO, en París.

Es autor de numerosos libros de espiritualidad y de ética, entre ellos destacamos algunos títulos recientes: *Fundamentalismo: La globalización y el futuro de la humanidad*; *Espiritualidad: Un camino de transformación*; *Globalización: desafíos socioeconómicos, éticos y educativos*; *Ética planetaria desde el gran sur*; *La voz del arco iris*; *El cuidado esencial: ética de lo humano-compasión por la tierra*; *Ética de la vida y Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*.

La obra que nos ocupa —un análisis sobre la urgencia de la reflexión ética hoy— está dividida en cuatro partes: 1) Ética: la enfermedad y sus remedios; 2) Genealogías de la Ética; 3) Virtudes cardinales de una ética planetaria, y 4) Guerra y paz.

Aunque el autor ha puesto como subtítulo *La búsqueda de los fundamentos*, más que una fundamentación sistemática intenta formular algunas categorías válidas para la moral actual. Su tema nuclear está muy bien expresado en la introducción: «Nuestra generación ha caído en la cuenta de que tiene condiciones y medios para poner fin a la especie humana y herir de muerte a la biosfera. ¿Qué ética y qué moral pondrán freno a ese poder avasallador?» (p.8).

A partir de algunas situaciones de hoy, descritas desde la experiencia: la globalización, la brecha cada vez mayor entre países pobres y países ricos, el deterioro del medio ambiente, el aumento de la violencia y los conflictos bélicos... L. Boff alerta sobre los peligros de la crisis moral y afirma la urgencia de encontrar entre todas algunas claves éticas comunes, en la convicción de que cada vez es más necesario alcanzar la alianza entre los pueblos que convivimos juntos en esta nuestra *casa común*, tan amenazada de muerte.

Comienza su reflexión planteando un dilema: Parecen existir dos únicas opciones para el hombre y la mujer de hoy: o el cuidado de la tierra, o su destrucción. Aquel progreso ilimitado que pretendía mejorar la calidad de la vida humana no ha ido acompañado de un desarrollo ético paralelo, así que hoy nos encontramos ante una degradación medioambiental y una escasez de recursos que nos sitúan en un callejón con dos únicas salidas: cuidar o desaparecer. Nos toca la elección.

Expresa el autor el desequilibrio existente entre dos fuerzas que habitan a los seres humanos y son igualmente necesarias: la *autoafirmación* garante de nuestra supervivencia como individuos o culturas, y la *integración* que refuerza la relación y, por tanto, la inclusión. A su parecer, hemos desarrollado fuertemente la autoafirmación y el deseo de dominio; de ahí la fuerza que el hombre, a lo largo de la historia, ha puesto en la con-

quista y el dominio sobre la naturaleza, la mujer o los otros pueblos de la tierra. La urgencia hoy es el hermanamiento. Lo primero que tendríamos que recuperar es ese principio de lo femenino, que Boff reconoce tanto en los hombres como en las mujeres, un principio que él relaciona con la vida, el cuidado y la responsabilidad.

Uno de los mensajes principales que nos transmite L. Boff es la urgencia de no encerrar la moral en el ámbito de la pura razón porque otra polaridad esencial, que puede desequilibrarse en el ser humano es la que hay entre *logos* —razón— y *pathos* —pasión—. El autor explica la interacción entre estas dos fuerzas argumentando que la pasión es lo que nos dinamiza, pero necesita límites y es la razón la que puede ordenarla. Como conclusión: es importante hoy atender al *pathos* porque el mundo no necesita un *ethos* racional abstracto y rígido, sino un *ethos* que ame, que cuide y que esté transido de espiritualidad. Por eso, otra de las recuperaciones esenciales para la moral es la re-ligación, una religión que ha de englobar dimensiones antropológicas de inclusión.

El estilo de vida moral de hoy ha de estar basado en el «daimon», ese genio protector que expresaban ya Heráclito y Platón. y que podríamos traducir como la voz de la interioridad o el buen sentido ético.

Subraya la importancia de recuperar la moral como casa, como morada, como estilo de vida. Casa o morada en un sentido amplio, de relación inclusiva, en contraposición con la moral capitalista imperante cuyo fin es «emplear el menor número de personas posible, pagar menores salarios e impuestos, explotar mejor la naturaleza para acumular más medios de vida y riqueza».

La moral como casa es el *ethos* capaz de responsabilizarse, solidarizarse, compadecerse, e integrar.

En esta obra corta pero intensa intenta unir L. Boff la ética del cuidado y la ética de la responsabilidad mencionando a algunos autores importantes, principalmente a H. Jonas y su reformulación del imperativo categórico de I. Kant «actúa de tal manera que las consecuencias de tus acciones no destruyan la naturaleza, ni la vida, ni la tierra»; o a H. Küng y la urgencia de construir una ética mundial. Hace alusión en varios momentos a dos figuras cuyas filosofías de la vida tendríamos que recobrar: S. Francisco y M. Ghandi.

El tercer apartado del libro se centra en la búsqueda de las virtudes esenciales para una ética planetaria del cuidado y la responsabilidad. Para Boff se pueden reducir a tres:

- *La autolimitación* o virtud ecológica: En lugar de un aumento progresivo en la producción que tenga como fin el fomento del consumismo y como resultado el aumento de las desigualdades; la búsqueda de un consumo limitado y responsable.
- *La justa medida*: Una categoría recuperada del pensamiento clásico y presente en las filosofías orientales. Justa medida que está relacionada con el equilibrio y la moderación y que habría que aplicar fundamentalmente a dos campos de la actividad humana: la tecnología y la ecología.
- *La búsqueda del bien común*: Dice Boff que actualmente hay poca motivación para buscar con nuestras acciones el bien común. Hemos puesto más bien el acento en la rentabilidad y la competitividad, que conducen siempre al individualismo.

En el último capítulo, L. Boff analiza muy someramente la globalización de la violencia, la guerra y el terrorismo —que ha dado lugar hoy en occidente a la globalización del miedo—. Expone algunos de los argumentos utilizados por diferentes colectivos en el debate sobre la licitud o no de la guerra, adjetivada en la actualidad con los calificativos de «justa», «humanitaria» o «preventiva», y concluye que hoy las guerras sólo pueden ser consideradas *perversas* por la destrucción que ocasionan y difícilmente pueden justificarse. El debate y las diferentes posturas se mantienen porque algunos países poderosos ejercen continuamente la fuerza para mantener sus intereses. Una intervención armada por motivos humanitarios podría, según él, estar justificada, pero tendrían que fijarse muy bien sus límites: La toma de decisiones desde plataformas internacionales como la ONU —no por la voluntad de un solo país— y el respeto de la población civil. En la práctica estas limitaciones nunca se cumplen en los conflictos armados.

Termina L. Boff su libro con un capítulo de recapitulación, en el que se puede subrayar:

- Una conclusión: La necesidad de pasar de una comprensión teórica a una comprensión más práctica del ethos.
- Una afirmación: La urgencia de creer que la fuerza del bien se irradia a la manera del «efecto mariposa»: gestos pequeños pueden ocasionar cambios importantes.
- ... Y una convicción, «la felicidad de unos no puede estar construida sobre la infelicidad de los otros».—TONA MONZÓN.

ESPIRITUALIDAD

HANS ZOLLNER, *Trost-Zunahme an Hoffnung, Glaube und Liebe. Zum theologischen Ferment der ignatianischen «Unterscheidung der Geister»* [Tyrolia (Innsbruscker theologische Studien), Innsbruck-Wiena 2004], 341p., ISBN 3-7022-2607-9.

Se trata de una tesis doctoral presentada en la Facultad de Teología de la Universidad de Innsbruck. ¿Cuál es el fermento teológico del discernimiento espiritual? ¿Qué papel desempeñan en él las virtudes teologales y qué repercusiones tienen ellas para la práctica de los Ejercicios ignacianos? (p.24). Para responder a estos interrogantes, que constituyen el objetivo central de la tesis, se comienza presentando, en líneas generales, la génesis de los Ejercicios, partiendo de la vida de su autor hasta llegar a la forma definitiva de ellos. De este modo se destaca cómo en ellos hay un método y una mistagogía, que lleva a un encuentro con Dios según un proceso en espiral, en el cual se produce un aumento creciente de la fe, la esperanza y la caridad (p.26-62).

En la segunda parte se pasa revista a la cuestión del discernimiento en su evolución anterior a Ignacio, empezando por la Escritura y los Padres, pasando por la espiritualidad y la teología medieval hasta santo Tomás (p.63-118), con el resultado de